



1. Sobre la identidad y el significado de Behemot¹

On the identity and meaning of Behemot

Enzo Nicolás Ramón Fernández

Misión Argentina del Noroeste
San Miguel de Tucumán, Argentina
enzo.fernandez@adventistas.org.ar

Recibido: 2 de abril de 2024

Aceptado: 4 de agosto de 2024

Resumen

Durante mucho tiempo, la figura de Behemot ha sido un misterio. Su anatomía y significado son debate en foros y libros, pero en este artículo nos hemos adentrado en la temática. Durante el estudio de dicha criatura, se ha recopilado información que nos da lugar para poder hablar de este ser como un animal real, de características serpentiformes y representante simbólico de Satanás. Cabe aclarar que este artículo resume y adapta una tesis en la cual se realizó un estudio exegético de Job 40,15-23 y se explicó por qué Dios utilizó a este animal en su segundo discurso a Job. Esta criatura nos ayuda a dimensionar la lucha del cristiano en el tiempo del fin.

Palabras claves

Behemot — Bestia serpentiforme — Job — Antiguo Testamento

Abstract

For a long time, the figure of the Behemoth has been a mystery. Its anatomy and meaning has been debated in forums and books, but in this article, we have delved into the subject. During the study of this creature, we have gathered information that has given us the opportunity to talk about this being as a real animal with serpentiform characteristics and symbolic representative of Satan. It should be clarified that this article is a summary and adaptation of a thesis in which an exegetical study of Job 40,15-23 was carried out, explaining why God used this animal in his second

¹ Basado en Enzo Nicolás Ramón Fernández, “La identidad y el significado de בְּהֵמוֹת: un estudio exegético sobre Job 40:15-23 y su influencia en el marco escatológico” (tesis de licenciatura, Universidad Adventista del Plata, 2022).



speech to Job. This creature helps us to dimension the struggle of the Christian in the time of the end.

Keywords

Behemoth — Beast serpentiform — Job — Old Testament

Introducción

Desde tiempos antiguos, la figura de Behemot ha fascinado a diversos pensadores, dando lugar a una variedad de posturas e interpretaciones que buscan desentrañar su significado en el libro de Job.² Este enigmático ser solo se menciona en el contexto de ese libro, lo que incrementa el misterio en torno a su identidad y función.³

En este artículo, se examinará la figura de Behemot y se intentará responder las siguientes preguntas: ¿cuál es el significado y la identidad de Behemot en Job 40,15-23? ¿Existe alguna relación entre Job 40,15-23 y otros pasajes bíblicos relacionados con el fin de los tiempos? Esta última cuestión surge debido a que Behemot presenta similitudes con otras criaturas simbólicas y escatológicas que aparecen en los libros de Daniel y Apocalipsis.⁴

Se propondrá una clasificación de las distintas interpretaciones sobre esta fascinante criatura de Job 40,15. En la actualidad, no existe una postura unánime respecto a lo que representa el Behemot de Job 40,15 y son escasos los estudios que exploran las posibles conexiones entre Behemot

² Samuel E. Balentine, *Job*, Smyth & Helwys Bible Commentary (Macon, GA: Smyth & Helwys, 2006), 683; Milo L. Chapman, *Job through Song of Solomon*, Beacon Bible Commentary, vol. 3 (Kansas City, MO: Beacon Hill Press, 1967), 117; Abigail Pelham, *Contested creations in the book of Job: The world as it ought and ought not to be* (Leiden, NL/Boston, MA: Brill, 2012), 132; René A. López, “The meaning of ‘Behemoth’ and ‘Leviathan’ in Job”, *Bibliotheca Sacra* 173 (2016): 401-424; Eric Lyons, “Behemoth and Leviathan—Creatures of controversy”, *Reason & Revelation*, junio de 2001, 7; Gerald Wheeler, *El Dios del torbellino* (Florida Oeste, BA: ACES, 1993), 11; Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, vol. 4 (Florida Oeste, BA: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 612.

³ Se descartan otras literaturas como, por ejemplo, el libro de Enoc.

⁴ Chilton dice que el libro de Job nos prepara para poder comprender las profecías dadas a Juan, ya que el libro de la Revelación de Jesucristo también habla de una bestia terrestre (Behemot, Job 40,15-24) y una bestia marina (Leviatán, Job 41,1-34) (David Chilton, *The day of vengeance: An exposition of the book of Revelation* [Ford Worth, TX: Dominion Press, 2006], 260).

y las bestias descritas en el Apocalipsis. Por ello, se realizará un análisis detallado de Job 40,15-23 con el fin de profundizar en las posibles relaciones con otros pasajes bíblicos.

A continuación, se presentarán y analizarán las principales posturas respecto a la identidad y el significado de Behemot.

Un animal perteneciente al reino animal

Los autores de esta postura identifican y creen que el Behemot es un animal común perteneciente al reino animal de nuestro plano existencial. Esto se debe a dos factores: (1) al realizar una lectura literal de la anatomía del animal, se pretende comparar a Behemot con animales conocidos de nuestra época y (2) los escritores buscan, dentro de la lógica y el sentido común, no caer en interpretaciones complejas.

López sugiere que los animales de los discursos de Dios a Job son visibles, y argumenta lo siguiente:

1. Dios, al decirle a Job en los versículos 15 y 16 que “mire ahora” הנה-נא (*hinnē-nā*), hace evidente la presencia de otro personaje/ser vivo en la escena.⁵
2. Dios también le dice a Job que él “hizo” עשיתי (*‘asítí*) a Behemot así como lo creó a él, por lo tanto, la criatura es tan real como el mismo Job.⁶
3. La anatomía descriptiva de la criatura, que aparece en los versículos 17-23, parece ser real por sus rasgos tan detallados, aunque hay algunas características que son exageradas (ver Job 40,17-18; 41,16-21).⁷

Podemos ver que la apariencia física de Behemot está enmarcada por dos referencias a su creación: “a quien hice contigo” (v. 15b), asociando a Job y a Behemot como seres semejantes, y “él es el primero/principal de los hechos de Dios” (v. 19a), dando a Behemot un estatus superior al de Job.

⁵ López, “The meaning of ‘Behemoth’ and ‘Leviathan’ in Job”, 402-404.

⁶ *Ibid.*

⁷ *Ibid.*

La palabra רֶשֶׁת׃ (rēšēt) puede tomarse en un sentido temporal para sugerir antigüedad, pero parece más probable que, en el contexto de la historia, se utilice en un sentido cualitativo, indicando que es una criatura “sin igual”.⁸

La anatomía de Behemot descrita en el texto ha hecho que se lo compare con varios animales, los cuales se describen a continuación.

Hipopótamo⁹

Esta postura sería la más aceptada en el mundo académico. Las principales razones para considerar a Behemot como un hipopótamo son las siguientes: (1) el hipopótamo es herbívoro, lo que significa que “come hierba como un buey” (Job 40,15); (2) los elementos que describen la naturaleza de la criatura (caderas, músculos del estómago, cola, muslos, huesos, costillas) se ajustan a la enorme fuerza del hipopótamo; (3) los hipopótamos yacen “bajo los árboles de loto, en un manto de juncos y marismas” en el lecho del río y, por lo tanto, no tienen miedo a las corrientes de agua (vv. 21-23), características que no son adecuadas para elefantes y rinocerontes; (4) en el Antiguo Cercano Oriente, el hipopótamo era el animal más grande conocido; (5) cuando se escribió Job, las espadas y lanzas eran utilizadas para cazar y matar (40,19.24; 41,26), pero son dispositivos con los que es casi imposible matar a un hipopótamo debido a su gran tamaño y fuerza.¹⁰

⁸ Carol A. Newsom, *The book of Job: A contest of moral imaginations* (Oxford: Oxford University Press, 2003), 250.

⁹ Algunos autores, comentaristas/comentarios y referencias que adoptan esta postura inicial son: Juan Enrique Hofkamp, *Probado y aprobado: un comentario al libro de Job* (Barcelona: Editorial Clie, 1999), 242; Jeffrey, *Human consciousness of God in the book of Job*, 203; Jean Lèveque, *Job: el libro y el mensaje* (Estella: Verbo Divino, 1987), 55; Adianus Van Selms, *Text and interpretation: Job* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1985), 151; Charles R. Swindoll, *Job: un hombre de resistencia heroica* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2009), 315; Elmer Towns, *Praying the book of Job: To understand trouble and suffering* (Shippensburg, PA: Destiny Image Publishers, 2006), 124; Francisco Lacueva, trad., *Comentario bíblico de Matthew Henry: obra completa sin abreviar* (Barcelona: Editorial Clie, 1999), 543; John Gray, *The book of Job* (Sheffield: Sheffield Phoenix Press, 2010), 489-495. Sostienen que la idea original del texto era la descripción de un hipopótamo. Al tratar con la palabra Behemot, no llegan a una conclusión sólida, pero sugieren que el texto marca la existencia de un hipopótamo, descartando la idea de un buey (por la carencia de cuernos en la descripción).

¹⁰ López, “The meaning of ‘Behemoth’ and ‘Leviathan’ in Job”, 406.

Michael V. Fox menciona que las características del hipopótamo describen a la fiera de Job 40,15, ya que ambos son seres enormes y poderosos para sus días; en el río, su boca abierta deja entrar agua en ella, creando la ilusión de que el río brota (v. 23).¹¹

El hipopótamo fue conocido por los griegos como el “caballo del río”. Se lo consideraba como la manifestación terrestre más grande con la que estaban familiarizados los escritores bíblicos. Las evidencias muestran que era bastante común ver hipopótamos en el río Nilo. Los registros indican que estos animales habitaron el río Orontes, en Siria, alrededor de 1500 a. C. Aunque pueden haber morado en el Jordán, se cree que la referencia de Job 40,23 a este río es una alusión poética y que podría significar cualquier otro.¹²

También existen dudas sobre esta postura. Alonso y Sicre¹³ comentan que fue cuestionada por B. Couroyer en su obra *Qui est Béhemot? Job XL 15-24* (1975) y por J. V. K. Wilson en su libro titulado *A return to the problems of Behemoth and Leviathan*.¹⁴

Por su parte, Gordis comenta:

G. R. Driver denies this generally accepted identification on the ground that the hippopotamus does not have “a tail rigid as a cedar” (v. 17) or “take the cattle for its prey” (v. 20). However, the meaning he assigns to these verses is not their only possible meaning.¹⁵

Gordon Christo nos dice que la enigmática criatura no podría ser un hipopótamo, puesto que la frase “he ranks first among the works of God”

¹¹ Michael V. Fox, “Animadversiones Behemoth and Leviathan”, *Biblica* 93 (2012): 26.

¹² Harry J. Baerg, *Bible plants and animals*, vol. 1 (Washington, DC: Review and Herald: 1989), 49-50.

¹³ Luis Alonso Schökel, *Los libros sagrados volumen VIII: Job* (Madrid: Cristiandad, 1971), 192. Interpreta a la luz del texto hebreo que Behemot representa un gran desafío ante Job. Además de esto, aclara la morfología de la palabra, la cual sería un plural o forma femenina septentrional. Su investigación llega a toparse con la idea de que la figura es un hipopótamo con descripciones fantásticas de la mitología egipcia y deja de manera ambigua la interpretación que se le pueda dar en el futuro.

¹⁴ *Ibid.*; José Luis Sicre, *Job: comentario teológico y literario* (Madrid: Cristiandad, 1983), 580.

¹⁵ Robert Gordis, *The book of Job: Commentary, new translation and special studies* (Nueva York: The Jewish Theological Seminary of America, 1978), 476.

permite entender que, en el orden de la creación de este mundo, sería imposible ubicar a este animal antes que un reptil o antes de la creación misma; en realidad, estos seres representan una batalla entre Dios y Satanás.¹⁶

*Dinosaurio*¹⁷

Los que siguen esta postura presentan tres argumentos:

1. Al no poder identificar a la criatura con un animal ya existente y contemporáneo a nuestra época, y que la palabra Behemot puede significar “bestias”, esto deja un amplio margen de especies del pasado que se podrían asociar a ella.
2. La cola de Behemot es inconsistente con el resto de su cuerpo, ya que presenta una fuerza brutal.
3. La palabra “cedro” indicaría que es un animal enorme.

Thomas Thompson fue quien identificó a Behemot con un iguano-dón en 1835, mucho antes de que el término “dinosaurio” se empleara en 1842. La inerrante fiebre por la investigación de estos seres y su existencia hizo que Frederick Beierle, en su obra *Giant man tracks* de 1974, realizara una conexión entre los dinosaurios y el texto bíblico, y sugiriera, entonces, la idea de que Behemot era un dinosaurio.¹⁸ Un año después, Kelly Segra- ves, en *The great dinosaur mistake*, también sugirió que Behemot era un animal prehistórico, pero, en esta ocasión, sin especificar de qué especie. McGowen detalló que podría ser un seudópodo.¹⁹

¹⁶ Christo Gordon, “The battle between God and Satan in the book of Job”, *Journal of the Adventist Theological Society* 11 (2000): 282-286.

¹⁷ David G. Read, *Dinosaurs: An Adventist view* (Keene, TX: Clarion Call Books, 2009), 594-595; Samuel Villa y Santiago Escuin, *Nuevo diccionario bíblico ilustrado* (Barcelona: Editorial Clie, 1985), s. v. “Behemot”; Duane T. Gish, *Dinosaurs: Those terrible lizards* (San Diego, CA: Creation-Life Publishers, 1977), 16. Quienes defienden esta postura entienden a Behemot en Job 40,15-24 como un dinosaurio que vivió al mismo tiempo que el hombre, indicando que la gente de esos días antiguos, después del gran diluvio de Noé, todavía recordaba a los dinosaurios.

¹⁸ Philip J. Senter, “Leviathan, Behemoth, and other biblical *tanninim*: Serpents, not dinosaurs”, *Perspectives on Science and Christian Faith* 71, n.º 4 (2019): 219.

¹⁹ *Ibid.*

Bajo la mirada de algún pretendido científico o biólogo, las criaturas de Job 40-41 encajan con la descripción de los dinosaurios. Pero Philip J. Senter,²⁰ zoólogo y teólogo, difiere de este pensar. Él cree que últimamente la Biblia está siendo tratada como un libro de ciencia, con malas interpretaciones por parte de la DIBV²¹ en cuanto a términos y palabras hebreas. Agrega que hay que comprender el texto bíblico desde el pensamiento hebreo: Behemot, al pertenecer a la literatura bíblica, podría tener mayor profundidad en su significado y aparición no como un simple animal natural creado por Dios, sino como una entidad sobrenatural con un papel importante en la antigua escatología hebrea.²²

Elefante

Se puede decir que esta postura corresponde a tradiciones de interpretaciones. Berzosa dice que “durante siglos se creyó que se trataba de un ‘elefante’ (así Grotio, Schultens y Michaelis). Según las tradiciones mdrásicas, pastaba en el país de las mil montañas y bebía del río del Edén”.²³ La traducción de la vulgata al español, por parte de Félix Torres Amat, también trata a Behemot como un elefante.

Búfalo

No son muchos los comentarios que identifiquen a la extraña criatura de Job 40,15 con un búfalo, por lo general, solo se hace alusión de manera general entre las posibilidades de dicha interpretación. John Hartley nos dice que esto se debe a que el búfalo vivió en la Palestina del segundo milenio a. C. Los búfalos deambulaban por la región del lago Huleh; hay evidencia de que podrían haber pastado en el valle del Jordán.²⁴

²⁰ En su trabajo de investigación, Senter desarrolla de manera convincente argumentos para descartar la idea de que Behemot es un dinosaurio y que solo se trata de un animal extinto. Mediante la exégesis y el análisis de los vv. 16-18, descarta la posibilidad de que Behemot sea un cuadrúpedo.

²¹ La visión de los dinosaurios en la Biblia.

²² *Ibid.*, 218-224.

²³ Alfonso Ropero Berzosa, *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia* (Barcelona: Editorial Clie, 2013), s. v. “Behemot”.

²⁴ Hartley, *The book of Job*, 524.

Cocodrilo

Esta postura es la menos popular, ya que en este estudio solo se han encontrado dos referencias que apoyan esta interpretación. La primera es la mención de Behemot como cocodrilo en una traducción del pasaje;²⁵ la segunda es la nota al pie en la traducción de la Vulgata al español.²⁶

De lo hiperbólico a lo puramente mitológico

Esta perspectiva analiza a los animales bíblicos, cuyas características parecen estar exageradas, asociándolos con relatos y creencias culturales. También se vinculan con la creatividad humana, dado que muchos de estos seres no pueden ser confirmados de manera científica. Como resultado, se cuestiona la naturaleza de Behemot. En ocasiones, estas criaturas colosales y de aspecto extraño son estudiadas desde enfoques mitológicos, científicos o criptozoológicos.

Un animal físico descrito en términos mitológicos y/o hiperbólicos

El uso de hipérbolos es propio de la poesía bíblica y es esperable que esté presente en los discursos de Dios. Patricia Aldrich Macnicol nos dice que Behemot está retratado con términos hiperbólicos exagerando su fuerza y características, comparando su anatomía con metales preciosos.²⁷

A López le llama la atención el uso hiperbólico en el segundo discurso, y se hace la siguiente pregunta: ¿por qué Dios usa un lenguaje hiperbólico para describir a Behemot cuando, en los capítulos 33-39, no lo hace?²⁸ Es decir, con los otros animales descriptos en el libro no se aplicó la hipérbole.

²⁵ Ver Job 40 en *The new English Bible* (Cambridge: Oxford University Press, 1970).

²⁶ Ver notas de la *Traducción de la Vulgata latina al español*, 4.ª ed. (Cali, CO: Imprelibros, 2007).

²⁷ Patricia Aldrich Macnicol, *Questioning the character of God: A study of subversion in the book of Job* (Richmond, VA: UMI, 2002), 239.

²⁸ López, "The meaning of 'Behemoth' and 'Leviathan' in Job", 414.

Según Parsons, “El uso de poesía con alusiones mitológicas es prominente en Job, quizás más que en cualquier otro libro bíblico”.²⁹ En el pensamiento judío y a la luz de la descripción de los animales en los capítulos previos a la aparición de Behemot, pareciera que la referencia es a un animal existente al que se le han agregado detalles legendarios, pero en la literatura judía posterior aparece como una criatura puramente mítica.³⁰

Una entidad puramente mitológica

Hay un gran número de autores que apoyan la postura de que Behemot es un animal mitológico.³¹ Los que defienden esta posición llegan a comparar a Behemot con el *great ox*, *Arsh* or *El's calf Atik* de la mitología ugarítica, o Akkadian, el “toro del cielo”, de las creencias sumerias y acádicas.³²

Newsom agrega:

Whether Behemoth is based on the water buffalo and the bull monsters of Semitic mythology or on the hippopotamus and Egyptian mythology of Horus and Seth matters less than what is said in the passage at hand, although an allusion to the Horus and Seth traditions might create an expectation of divine enmity toward the creature comparable to what is typical of Leviathan traditions. Such expectations, however, are not fulfilled by what is actually said about Behemoth.³³

Las primeras alusiones posibles a imágenes mitológicas extrabíblicas dentro del libro de Job, según López, son las siguientes:

²⁹ Greg W. Parsons, “Literary features of the book of Job”, *Bibliotheca Sacra* 138, n.º 551 (1981): 219.

³⁰ *Encyclopaedia judaica Jerusalem* (Jerusalén: Publishing House Jerusalem, 1972), s. v. “Behemoth”.

³¹ López da las siguientes referencias a favor de esta postura: Pope, *Job*, 268-277; Ruprecht, “Das Nilferd im Hiobbuch”, 209-231; Leo G. Perdue, *Wisdom in revolt: Metaphorical theology in the book of Job, Bible and literature*, Journal for the Study of the Old Testament Supplement (Sheffield: Almond, 1991), 218-232; Mary K. Wakeman, *God's battle with the monster: A study in biblical imagery* (Leiden, NL: Brill, 1973); Trygve N. D. Mettinger, “The God of Job: Avenger, tyrant, or Victor”, en *The voice from the whirlwind: Interpreting the book of Job*, ed. por Leo G. Perdue y W. Clark Gilpin (Nashville, TN: Abingdon, 1992), 39-49, esp. 45-47.

³² López, “The meaning of ‘Behemoth’ and ‘Leviathan’ in Job”, 410-411.

³³ Newsom, *The book of Job*, 249.

Job 3,8

When Job calls for enchanters to curse the day of his birth by arousing Leviathan, supposedly to swallow the sun or moon, resulting in a cosmic eclipse. Though disagreements exist about which of the terms “day” (יָמִים) versus “sea” (יָם) should be retained, in either case mythological imagery cannot be denied. Perhaps, Job may be making a play on the similar-sounding words *yam* (sea) and *yom* (day), creating a parallel between Leviathan (the Ugaritic *Itfn*) and *Yamm*.³⁴

Job 7,12

Se puede observar en el texto hebreo un juego de palabras que puede crear una ambigüedad sobre lo dicho: “¿Yo soy el mar (יָם [yām], similitud con la deidad Yam) o un monstruo/serpiente (תַּנִּינִן [tannîn], similitud con el ser Tannín) para que me pongan guardia?”. Yam y Tannín son seres mitológicos que fueron derrotados por Baal y Anat: este argumento requiere la posibilidad de que Job y sus amigos hayan tenido conocimientos de los relatos semíticos.³⁵

López agrega un comentario de Gammie:

Gammie, “*Behemoth and Leviathan*,” 24-25, understands both beasts as mythical but used with purely didactic intention for Job to learn his lesson. Keel postulates that Behemoth is a mythological symbol of evil (Jahwes Entgegnung and Job, 132).³⁶

Basándose en Salmos 8,6b-8, se puede identificar a Behemot como una figura mítica o representativa del poder de Dios sobre los animales.³⁷

Bob Utley opina que Behemot es un animal mítico que demuestra el control que tiene Yahvé sobre las fuerzas rebeldes en la creación física.³⁸

³⁴ López, “The meaning of ‘Behemoth’ and ‘Leviathan’ in Job”, 411.

³⁵ *Ibid.*, 412.

³⁶ Citado en López, “The meaning of ‘Behemoth’ and ‘Leviathan’ in Job”, 416.

³⁷ J. Gerald Janzen, *Job: interpretation* (Atlanta, GA: John Knox Press, 1985), 244-246.

³⁸ Bob Utley, *Serie comentarios guía de estudio Antiguo Testamento: Libro de Job*, vol. 9 (Marshall, TX: Lecciones Internacionales, 2014), 319.

Por su parte, Andrew Melbourne se suma a esta postura con la siguiente declaración: “Only two creatures are singled, out for Job’s observation speech but they are creatures of mythological proportioned”.³⁹

Hay algunas razones para desestimar esta postura, por ejemplo, no es consistente con la teología monoteísta del libro. En Job 9,5-13 se presenta a Dios, no a las criaturas, como el creador o gestor de los eclipses. Las creencias paganas tienden a adorar al cielo y las constelaciones debido a la influencia de las creencias mitológicas, pero el pasaje recalca que Dios fue quien creó todo eso.⁴⁰

En cuanto a Behemot, no existe ninguna criatura mitológica dentro de los relatos paganos que se llame de esta manera, “Thus, the parallels made are conjectural inferences deriving from similarities in concepts and terms used in pagan mythological accounts”.⁴¹

López cita a Wolfers:

Wolfers says, “No convincing evidence of a terrestrial partner for Leviathan by name” exists. Third, Wolfers continues by admitting that “it is true that very late Hebrew speculation treats the two ‘beasts’ as of the same genre, but there is nothing to suggest that such a treatment derives from anywhere but Job 40-41 itself”.⁴²

Gordis presenta cinco argumentos para descartar las connotaciones mitológicas:

The case that *Behemoth* and *Leviathan* are without any mythical or legendary meaning here has been thoroughly argued by Gordis, who supports it thus. (a) All creatures in the first divine speech are actual. (b) Hyperbole in the second speech occurs, but so it does in the first. (c) Creatures in creation myths are horrid and predatory, but here *Behemoth* is peaceable, and *Leviathan* can be captured and eaten. (d) The poet speaks of the present, not the past, and therefore the two creatures are within his experience. (e) The poet’s monotheistic purpose would not be served by creatures with a polytheistic background, and the mere

³⁹ Andrew P. Rideaux Melbourne, “The Yahweh speeches in the book of Job: Sublime irrelevance”, *The Reformed Theological Review* 69, n.º 2 (2010): 81.

⁴⁰ López, “The meaning of ‘Behemoth’ and ‘Leviathan’ in Job”, 413.

⁴¹ *Ibid.*, 414.

⁴² *Ibid.*

mention in Psalms and Isaiah is not comparable, in this respect, with the extended descriptions in Job.⁴³

Por último, hay algunos eruditos que sugieren que Behemot es un monstruo descrito en términos míticos para representar naciones.⁴⁴

Representación simbólica

A lo largo de las Sagradas Escrituras, se puede observar el uso de símbolos para representar elementos, ciudades y personas, entre otras cosas.⁴⁵ Behemot podría claramente representar algún símbolo. A continuación, veremos qué podría representar Behemot según algunos autores.

Una ciudad de Judea

Wolfers argumenta a favor de interpretar a Behemot como la representación del pueblo descarriado de Judá. Se fundamenta en Salmos 73,22 e Isaías 30,6, donde Behemot aparece con características de bestia: “Era tan desolado e ignorante; yo era como una bestia delante de ti” (Sal 73,22). Después de quejarse con Dios acerca de los inicuos, el salmista se arrepiente (en los vv. 17-19, similar a Job 27,20-23) y confiesa su cualidad de bestia ante Dios. Según la interpretación de Wolfers, la frase “la carga contra las bestias del sur” (Is 30,6) se refiere a Judá. Por lo tanto, Job 40,15 se puede leer de la siguiente manera: “He aquí la bestia que yo le doy [o ‘le he dado’] a usted”, es decir, Dios puede estar diciéndole a Job que “la bestia está en él como en todos los hombres”.⁴⁶

⁴³ Citado en Boss Jeffrey, *Human consciousness of God in the book of Job* (Londres: T&T Clark, 2010), 203.

⁴⁴ Senter, “Leviathan, Behemoth, and other biblical *tanninim*: Serpents, not dinosaurs”, 408.

⁴⁵ Gordon, “The battle between God and Satan in the Book of Job”, 285. En las Sagradas Escrituras, los profetas van de lo lineal a lo metafórico. Un claro ejemplo de esto es cuando Ezequiel convirtió una descripción del rey de Tiro (Ez 28,1-20) en una descripción de Satanás; claramente, el rey de Tiro nunca estuvo en el Edén o fue un querubín como lo indica el pasaje. O el caso del oráculo contra Babilonia de Isa 14, que termina describiendo la caída de Lucifer del cielo.

⁴⁶ Argumentación extraída de Senter, “Leviathan, Behemoth, and other biblical *tanninim*: Serpents, not dinosaurs”, 408: “On the one hand, Wolfers’s view necessitates a late date for the book of Job in order to interpret the beasts as representing Judah and Assyria. This seems to contradict the internal evidence that points to Job’s content coming from the patriarchal period. Second, Wolfers’s argument is based on translations that are highly improbable, since the book’s entire

Alexander Heidel interpreta estos y otros términos como naciones enemigas hostiles a Yahvé e Israel. Sugiere que se trata de “meras figuras retóricas aplicadas a naciones poderosas”.⁴⁷

López nos dice que esta postura tiene dos serios inconvenientes debido a que, en primer lugar, se tendría que considerar al libro de Job con una fecha tardía de composición y así negar la evidencia interna del libro que claramente apunta a la época patriarcal. En segundo lugar, el libro trata como tema a los individuos y no a las naciones; si se toma en cuenta como alegoría, también se debería aplicar al salmo 73 y a Isaías 30.⁴⁸

La creación del hombre

Balentine nos dice que el poeta de Job interpreta que Behemot podría representar la creación del hombre en el sexto día. Job, al mirar a Behemot, puede mirarse a sí mismo y comprender su propia identidad y vocación en el mundo de Dios.⁴⁹

Caos

Existe evidencia bíblica y extrabíblica que apoya la interpretación de que Behemot sea una representación del mal.⁵⁰ Autores como Pope, Perdue y Mettinger han expresado la idea de simbolizar a la criatura como el mismo caos.⁵¹

context depicts individuals as being part of the book's subject matter, not nations. Thus, he resorts to a purely allegorical interpretation that is unfounded in the meaning of the terms. One can apply a term metaphorically (i.e., Ps. 73:22; Isa. 30:6) without replacing the meaning of a word allegorically in every occurrence”.

⁴⁷ Alexander Heidel, *The Babylonian genesis: The story of creation* (Chicago, IL: University of Chicago Press, 1942), 92.

⁴⁸ López, “The meaning of ‘Behemoth’ and ‘Leviathan’ in Job”, 409.

⁴⁹ Balentine, *Job*, 684.

⁵⁰ López da las siguientes referencias: Allen, *Leviathan-Rabab-Dragon motif*, 14; Charles F. Pfeiffer, *Ras Shamra and the Bible* (Grand Rapids, MI: Baker, 1962), 30, 63; R. Laird Harris, “The Iyē and cosmology”, *Bulletin of the Evangelical Theological Society* 5 (1962): 14; Wallace, “Leviathan and the beast”, 66; Henry Rowold, “Leviathan and Job in Job 41:2-3”, *Journal of Biblical Literature* 105 (1986): 109.

⁵¹ Stephen L. Cook, Conine L. Patton y James W. Watts, *The whirlwind essays on Job, hermeneutics and theology in memory of Jane Morse* (Sheffield: Sheffield Academic Press, 2001), 149.

Balentine agrega:

These beasts can easily represent evil in the world that Job inhabits, which is beyond his control. Indicative of his sovereignty, God instructs Job to answer him, since in his suffering Job justifies himself in condemning God (40:7-8).⁵²

Dan Mathewson, al momento de exponer a la criatura en su estudio, habla apelando al simbolismo para poder interpretar el discurso de la teofanía, hace uso de Behemot como un símbolo del caos expresando que el Creador está por encima de todo mal. También dice que Newsom y Patton argumentan que realmente representa el mal que Dios causa y está en él.⁵³

Gerald Wheeler expresa en referencia a las criaturas Behemot y Leviatán que “Las Escrituras las emplea como símbolos del mal. Dios describe a dos criaturas tan pavorosas y poderosas que obviamente no hay forma de que Job pueda controlarlas. Pero Dios sí.”⁵⁴

Se pueden plantear algunas objeciones a esta postura: (1) los detalles de 40,15-23 describen a Behemot como una criatura, no como una fuerza impersonal del mal; 2) conexiones entre términos del mito extrabíblico y el término bíblico Leviatán pueden ayudar a identificar a estas criaturas como creaciones literales y peculiares de Dios. No puede suceder lo mismo con las fuerzas del mal, que Dios no puede crear.⁵⁵

Satanás

Los últimos capítulos del libro de Job representan un clímax adecuado, mostrando el control absoluto de Dios sobre el mal y Satanás. De este modo, se forma una inclusión con el prólogo del libro, donde se introduce a Satanás y se describe el surgimiento del mal que afectó a Job. Si Satanás es la obra más grande de Dios y la criatura más poderosa entre el orden creado, entonces es apropiado que estas dos poderosas criaturas

⁵² López, “The meaning of ‘Behemoth’ and ‘Leviathan’ in Job”, 417.

⁵³ Dan Mathewson, *Death and survival in the book of Job: Desymbolization and traumatic experience* (Nueva York: T&T Clark International, 2006), 114.

⁵⁴ Wheeler, *El Dios del torbellino*, 111.

⁵⁵ López, “The meaning of ‘Behemoth’ and ‘Leviathan’ in Job”, 418.

mitológicas (Behemot y Leviatán) del mal, que luchan contra los dioses, representen a Satanás, el archienemigo de Dios y responsable del sufrimiento humano.⁵⁶

Gordon dice que las criaturas de Job 40 representan a Satanás: “Both are God’s creatures, but they are used as symbols of Satan just as the lion is used sometimes, because they are animals that threaten human beings and terrorize them”.⁵⁷

Boskamp, al momento de explicar si el escenario donde transcurre el discurso de Dios es un sueño o una visión, no descarta la idea del posible simbolismo que puede representar Behemot. Si bien su explicación es breve, llega a la conclusión de que la figura de esta entidad es una representación del poder de Satanás.⁵⁸

Sexualidad

No son muchos los que hablan acerca de interpretar a Behemot como símbolo de la sexualidad, pero Gordis señala que para el pensamiento medieval católico fue una interpretación aceptada,⁵⁹ posiblemente, por la interpretación de la cola como eufemismo del órgano reproductor masculino.

Cuestionamientos de la existencia de Behemot

Esta postura representa el pensamiento crítico sobre el contenido de Job y su formación. A su vez, se cuestiona la existencia de Behemot indicando que no existe, puesto que el segundo discurso es un agregado de un editor ortodoxo a manera de poema, el cual enfatiza el poder y la soberanía de Dios.⁶⁰

⁵⁶ *Ibid.*, 417.

⁵⁷ Gordon, “The battle between God and Satan in the book of Job”, 284-285.

⁵⁸ Karl G. Boskamp Ulloa, “El libro de Job y el Apocalipsis”, *DavarLogos* 12 (2013): 5-19. Ver también Gordon, “The battle between God and Satan in the book of Job”, 282-286.

⁵⁹ Gordis, *The book of Job*, 47.

⁶⁰ Katharine J. Dell, *The book of Job as skeptical literature* (Berlín: Walter de Gruyter, 1991), 207; Yohan Pyeon, “*You have not spoken what is right about me*”: *Intertextuality in the book of Job*

Los discursos descritos en Job son de suma importancia, considerados como “the epitome of sublime rhetoric”. Sus imágenes y preguntas poseen una profundidad que abarca cada ámbito del conocimiento, a pesar de sus limitaciones.⁶¹

Víctor Morla tiene dudas sobre la existencia de Behemot no solo por la cuestión de la validez de los discursos de Dios a Job, sino porque cree que podría tratarse de un agregado que presenta la figura de un hipopótamo con términos místicos, interpretándolo como una fábula. Pero a pesar de sus dudas, realiza un estudio del contenido del discurso y su posible conexión con los discursos de Eliú.⁶²

Animales serpentiformes

En el texto hebreo existe una gran variedad de palabras que hacen referencia a animales serpentiformes:

לְיִתְדֵן (*Leviatán*); נָחַשׁ (en 54 ocasiones: “serpiente, culebra, áspid, dragón”: puede aparecer en un sentido propio o como un animal fantástico o mitológico: Gn. 2-3; Éx. 4,3 7,15; Am. 9.3); 14 חַבְיִן veces: “dragón, monstruo marino, cocodrilo, cetáceo”); 6 שָׂרָף veces (“dragón, áspid, serafines”). Estos términos fueron traducidos en la LXX como δράκων (en 41 ocasiones), ὄφις (40 veces), βασιλίσκος (2 veces), como podemos notar es amplio el campo semántico.⁶³

Según Álvarez Cisneira, las serpientes en la Biblia poseen diferentes significados:⁶⁴ (1) caos (Is 51,9.10), (2) sabiduría, inteligencia, astucia (Mt 10,16), (3) vida y muerte (Nm 21). Álvarez agrega que “han sido representadas como ejemplo de astucia, malicia, engaño y seducción”.⁶⁵

(Claremont, CA: UMI, 2001), 12; Gray, *The book of Job*, 489. Ver también Millae Burrows, “The voice from the whirlwind”, *Journal of Biblical Literature* 47, n.º 1-2 (1928): 117-132.

⁶¹ Newsom, *The book of Job*, 242.

⁶² Víctor Morla, *Job 29-42: comentario a la nueva Biblia de Jerusalem* (Bilbao: Desclée de Brouwer, 2010), 180-212.

⁶³ D. Álvarez Cisneira, “La figura de la serpiente en el mundo bíblico y germánico”, *Estudio Agustino* 38, n.º 3 (2003): 491.

⁶⁴ Fuera del canon, su significado se amplía.

⁶⁵ Álvarez Cisneira, “La figura de la serpiente en el mundo bíblico y germánico”, 487-490.

Ahora bien, no nos podemos olvidar del significado más aceptado, que es la imagen del enemigo de Dios. Sabemos que Satanás es un ser angelical, pero lo que llama la atención es que la raíz de la palabra שֶׁרָפִים (śarāfīm, que también se considera un ser celestial/angelical) se utilice también para hacer referencia a una serpiente (שרף; srf).

Tabla 1. Serafines y serpientes

Texto	BHS	RV60
Dt 8,15	<p>הַמּוֹלִיכֶךָ בְּמִדְבָּר הַגָּדֹל וְהַנּוֹרָא נָחַשׁ שָׂרָף וְעַקְרָב וְצַמְאֹן אֲשֶׁר אֵין מַיִם הַמוֹצִיא לְךָ מַיִם מִצּוּר הַחֲלָמִישׁ:</p>	<p>que te hizo caminar por un desierto grande y espantoso, lleno de <i>serpientes</i> ardientes, y de escorpiones, y de sed, donde no había agua, y él te sacó agua de la roca del pedernal;</p>
Is 6,6	<p>וַיֵּטֵף אֵלַי אֶחָד מִן־הַשְּׂרָפִים וּבִידּוֹ רָצְפָה בְּמַלְקוֹתַיִם לָקַח מֵעַל הַמִּזְבֵּחַ:</p>	<p>Y voló hacia mí uno de los <i>serafines</i>, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas;</p>

La figura de una criatura serpentina podría representar a un ser angelical como lo fue Lucifer. En Romanos 16,20⁶⁶ y Apocalipsis 12,9 podemos observar la figura de Satanás como serpiente.⁶⁷ En Génesis 3,14 Dios condena a la serpiente a arrastrarse; ahora bien, en Isaías 30,6 y 14,29 hay registro de serpientes que volaban.

Es interesante esta idea de una serpiente que se arrastra, dado que no se menciona que el dragón de Apocalipsis 12 (que representa a Satanás) tenga alas, sino que la idea de que apareció en el cielo le da esa imagen de poder volar (v. 3).

⁶⁶ Referencia a Génesis 3,15.

⁶⁷ En los escritos de Ellen White, se habla en diferentes ocasiones sobre cómo el mismo Satanás es quien elige a este animal: “Satanás tomó la forma de una serpiente y entró en el Edén. Esta era una hermosa criatura alada... No se arrastraba por el suelo” (*La historia de la redención*, 33). “Para conseguir lo que quería sin ser advertido, Satanás escogió como medio a la serpiente, disfraz bien adecuado para su proyecto de engaño” (*La verdad acerca de los ángeles*, 57).

Behemot y Satanás

Antes de sacar conclusiones rápidas, hay que comprender que el lenguaje bíblico referido a Behemot es complejo de entender. Existen distintos tipos de lenguaje para referirse a los elementos, seres y sucesos que nos rodean. En primer lugar, tenemos el lenguaje literal (1 Re 21,23); luego el lenguaje metafórico (1 Sam 24,14), y, por último, tenemos el lenguaje simbólico (Apoc 22,15). El texto bíblico se relaciona con nuestra realidad de tres maneras: (1) igualdad del texto con la realidad, (2) correspondencia imperfecta,⁶⁸ o (3) incongruencia: el texto no describe la realidad.⁶⁹

Según las evidencias que hemos encontrado al analizar la perícopa, ¿qué indicios tenemos de que Behemot pueda representar a Satanás? ¿Qué lenguaje está utilizando el texto?⁷⁰

Los únicos indicios que presenta Job 40 para poder decir que Behemot es una representación de Satanás están en los versículos 15 y 19, ya que hablan de la creación de este ser y de una acción que cometió en el principio, la cual hizo que Dios sacara su espada. Esto sumado a su anatomía de serpiente, que nos recuerda a Génesis 3 y Apocalipsis 12, donde se habla de un ser serpentiforme que es el causante del mal en el mundo.⁷¹

Resulta ser que Santiago Ausin, al realizar un estudio de la exposición de Tomás de Aquino sobre el libro de Job, encuentra algunas conexiones para poder decir que Behemot es la representación de Satanás, puesto que hay términos que sí se pueden aplicar a las criaturas del segundo discurso y otros términos que solo se pueden entender con un sentido metafórico de la imagen de Satanás:

⁶⁸ Jesús dijo: “Quise juntar a tus hijos como la gallina junta a sus polluelos debajo de las alas” (Mt 23,37). Jesús no tiene alas ni plumas.

⁶⁹ La parábola de los árboles (Jc 9,8-1)5.

⁷⁰ Todo lenguaje es limitado. Como seres humanos, nos cuesta expresarnos a través de las palabras para describir elementos de los cuales tenemos poco conocimiento. Hay una barrera entre la mente y lo que queremos decir, más aún por lo ocurrido en Babel. Siempre tratamos de explicar las cosas que no sabemos por medio de algo que sí sabemos. Comenzamos a construir imágenes mentales partiendo de modelos que son específicos.

⁷¹ Estos son los pasajes más claros que tenemos para poder comprender a Satán y el origen del mal, junto con Is 14 y Ez 28.

En efecto, hay textos aplicados con propiedad —sin metáforas— a los monstruos y a Satán; por ejemplo Job 40,20: “¿Podrás pescar a Leviatán con anzuelo? ¿O atarás su lengua con un cordel?”. Ni Leviatán ni el diablo —comenta la *Expositio*— pueden ser aherrojados por el hombre.

La mayoría de los versículos se aplican a la letra a las bestias y sólo metafóricamente pueden referirse a Satán. Basta leer —esto es lo más frecuente— el comentario de Job 40,11-12, que Sto. Tomas interpreta como la descripción de coito de los elefantes: solo en sentido metafórico puede aplicarse al diablo por el deleite que se supone el introducir a otros a pescar.

Hay también textos que solo retóricamente hacen referencia a las bestias descritas, en cambio en Satán tienen su aplicación literal. Así ocurre con Job 40,18: “Absorberá del río y no quedara admirado; tiene confianza de que introducirá todo el Jordán en su boca”. A Behemoth se le aplica hiperbólicamente, en cambio en Satán se cumple a la letra insaciabilidad de hacer suyos a todos los hombres.

Por último, hay palabras que de ningún modo pueden aplicarse a los monstruos y sólo tienen sentido referidas a Satán. Son precisamente aquellas que le indujeron al autor a ver en las dos bestias una figura de Satán. Al comentar Job 40,14 —*Ipse est principium, viarum suarum*—, no hace ninguna referencia al elefante, sino que dice que *Ipse* es Satán, del que toda la descripción anterior se ha hecho metafóricamente.⁷²

Decodificando a la bestia

Elementos escatológicos en el libro de Job

La Biblia en sí es su propio intérprete. No cabe duda de que cada simbolismo que encierra se responde con asiduo escudriñamiento (Jn 5,39), en especial de aquellos capítulos que tienen relación con el tiempo del fin.

La versión griega del Antiguo Testamento presenta en Job lecturas en las que se pueden interpretar y desarrollar elementos escatológicos,

⁷² Santiago Ausin, “La providencia divina en el libro de Job”, *Scripta Theologica* 8, n.º 2 (1976): 518-520.

por ejemplo, Job 42,17: “Y está escrito que él se levantará otra vez con aquellos que el Señor hace subir”.⁷³

En un estudio realizado por Galenicks, llama la atención el uso de términos o elementos escatológicos que se encuentran en Job:

It was observed that Job 19:25-27 contains seven terms from the field of eschatology: אַתֵּר (“after”); אַחֲרָיִךְ (“the eschaton”); קִפֹּר (“the dust of earth”); חַיִּי (“live”); תִּזְהוּ and רֵאֵה (“to see upon awakening”); קוּם (“to arise”); all of them complement each other in creating a solid eschatological scenario. To these we might add eighth, נִאֲלָ (“to redeem”), and working from the associative field, there may even be a ninth in vs. 26, namely עוֹר (“to awake”).⁷⁴

Estos pasajes mencionados hacen referencia a la creencia bíblica de la resurrección y al juicio escatológico. Por otro lado, existe una alusión al libro de Job en el Nuevo Testamento. Santiago 5,11 dice “consideremos felices a los que soportaron con paciencia. Habéis oído la paciencia de Job, habéis visto el fin del Señor. El señor es muy misericordioso y compasivo”. En este contexto, se ve claramente el elemento escatológico al mencionar a Job como un modelo para el tiempo del fin.⁷⁵

Tomando esto en cuenta, se puede intuir que no son los únicos pasajes que tienen un significado escatológico, ya que también se puede considerar el pasaje de este estudio como parte de la escatología bíblica a la luz de otros pasajes. Para esto indagaremos sobre las bestias presentadas en Apocalipsis 13 y su contexto para comprender más sobre posibles conexiones.

La piel que tapa la verdadera imagen

Urrutia Hernández nos muestra en uno de sus libros que estos seres colosales son las armas que tiene el dragón, previamente presentado en Apocalipsis 12, para combatir al remanente. Cabe resaltar que el dragón quiere atacar las dos principales características que posee la descendencia de la mujer del desierto, las cuales, según Apocalipsis 12,17, son:

⁷³ Boskamp, “El libro de Job y el Apocalipsis”, 5-19.

⁷⁴ Citado en Boskamp, “El libro de Job y el Apocalipsis”, 5-19.

⁷⁵ *Ibid.*, 12.

(1) guardar los mandamientos de Dios y (2) tener el testimonio de Jesús, que, de acuerdo con Apocalipsis 19,10, es el “espíritu de profecía”.⁷⁶

Llama la atención que, en el libro de Job, el personaje por el cual recibe el nombre el libro sufre una persecución por parte del enemigo de Dios. El creador del universo, al encontrarse con Satanás, le dice: “¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios, y apartado de mal?” (Job 1,8b). Esto nos lleva a pensar que Job poseía las características de la mujer que fue perseguida por el dragón en Apocalipsis 12,17.

Cada una de las bestias de Apocalipsis 13 son identificadas gracias a su intertextualidad con otros pasajes. Esto nos da a entender que el cuerno pequeño sería la primera bestia, que durante un periodo de 1260 años combatió los mandamientos de Dios (Dn 7,15), y que el falso profeta sería la segunda bestia (Apoc 16,13; 19,20).⁷⁷

Jesús nos da una advertencia similar sobre los falsos profetas utilizando la ilustración del disfraz de un animal que tapa la verdadera identidad del ser que se encuentra debajo: “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces” (Mt 7,15). Esta referencia no solo hace alusión al disfraz del falso profeta como miembro de la grey, sino también a sus pretensiones específicamente mesiánicas.⁷⁸ Cabe decir que la bestia de la tierra es un testigo falso del Cordero (Apoc 13,11) y que posee cuernos como de un cordero, pero habla como dragón (Apoc 13,11).⁷⁹

Los amigos de Job lo acusan contantemente de haber fracasado en su vida y que esa es la razón de su sufrimiento. Cada discurso que dan refleja una ambigüedad entre la verdad y la mentira, se colocan en el papel de jueces e intentan hacer dudar a Job con ataques indirectos.

⁷⁶ Héctor Urrutia Hernández, *Las bestias del Apocalipsis: la revelación de Jesucristo* (Santiago de Chile: Héctor E. Urrutia Hernández, 2014), 27.

⁷⁷ *Ibid.*

⁷⁸ Chilton, *The days of vengeance*, 260-261.

⁷⁹ Urrutia Hernández, *Las bestias del Apocalipsis*, 27.

En los escritos paulinos, el apóstol comenta lo que pasó durante sus tres años de estancia en Éfeso. Pablo narra que en su ministerio sufrió persecución a causa de “las asechanzas de los judíos” (Hch 20,19) y se refirió a ellos utilizando la palabra “fieras” (ἔθνηριομάχησα, *ethēriomájēsa*; 1 Co 15,32). “La bestia judía” fue un gran enemigo peligroso en la época de la iglesia primitiva, ya que se dedicaba a engañar y confundir el verdadero mensaje de salvación. En reiteradas ocasiones, Pablo advirtió de manera enérgica a la iglesia que los judaizantes propagaban “mitos judíos”: “Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra” (Tt 1,14.16). Con esto en mente, podemos avanzar e intentar identificar la imagen de la bestia, la segunda intentará recrear la imagen de la primera (Apoc 13,14). Recordemos que Satanás siempre se quiso parecer a Dios. De la misma manera en que el Hijo de Dios es y refleja la imagen del Padre (Jn 1,18; Col 1,15),⁸⁰ la bestia que surge de la tierra se encarga de reflejar la imagen de Satanás.

Engaños

En las características propias de Behemot se nos dice que, aunque es un animal que come hierba, no nos dejemos engañar porque tiene gran fuerza y poder (Job 40,15-16). Otra mirada con respecto a este punto es que se ha llegado a interpretar el simbolismo de la hierba como la fragilidad de la carne (1 Pe 1,24).⁸¹

Esta imagen de engaño tuvo que estar presente en la mente del autor del libro de Job, puesto que él sabía bien que las religiones paganas tenían sacerdotes y magos, como en el caso de Faraón, que hacían hablar a las estatuas o podían producir milagros (Ex 7,11) y señales. Estos trucos son un claro ejemplo de cómo hacían caer a la gente en sus mentiras. Lo que llama la atención de Apocalipsis 13,11 es la descripción “hablaba como dragón”; es posible que esta frase se debiera traducir como “la serpiente”

⁸⁰ Chilton, *The days of vengeance*, 260-261.

⁸¹ N. N., *Behemoth counterpart to Leviathan*, 5 (disponible en <https://es.scribd.com/doc/46692609/Behemoth-counterpart-to-Leviathan>).

y hacer alusión a Génesis 3, a la serpiente del huerto del Edén que engañó a Eva.⁸²

Un aspecto esencial en las actividades de los enemigos escatológicos es, sin duda, su poder para atraer a las personas a través de señales. El verbo “engañar” siempre se presenta con relación a las bestias.⁸³ Ahora bien, el texto de Job 40,15 no presenta la palabra “engañar”, pero se nota un cambio de matiz cuando se menciona que Behemot es, en apariencia, un animal indefenso por su tipo de alimentación, aunque realmente presenta un poder temible. Esto sumado a que el animal se esconde en el loto (Job 40,21.22), señal que nos indica que espera a que su presa caiga en la trampa.

La segunda bestia de Apocalipsis 13,11 parece tener un poder muy inferior al de la primera porque presenta una sola cabeza y solo dos cuernos. Pero aquí todas las apariencias pueden engañar: aunque su apariencia física indica que tiene poca fuerza, sin embargo, las palabras que salen de su boca nos muestran que realmente es un ser monstruoso y que por su voz llega a dominar al mundo.⁸⁴

Un paralelismo similar de lo que se ha dicho sucede con Leviatán, el cual, por su descripción en el libro de Job, parece tener más poder que Behemot.

Stam agrega que debemos interpretar al dragón como un falso cordero:

Bartina, Swete y otros han sostenido que debemos entender “como cordero” y “como dragón” en 13.11 como si tuvieran el artículo definido, y que se refiere a los dos protagonistas del drama cósmico: el Cordero y el gran Monstruo. La segunda bestia parece diferenciarse mucho de la primera, y se presenta bajo el aspecto de becerro, pero es sólo la parodia diabólica del divino Cordero. Todo su ser y su fuerza están en su voz (la “boca grande” de la primera Bestia, 13:5), y su voz es la de la antigua serpiente, mentirosa desde el principio (Jn. 8.44), que sedujo a nuestros primeros padres.⁸⁵

⁸² William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento*, vol. 17: *Apocalipsis II* (Barcelona: Editorial Clie, 2012), 98.

⁸³ José Adriano Filho, “Trabalhando com o mito – leitura intertextual de Daniel 7 e das tradições de Leviathan e Behemoth en Apocalipsis 13”, *Estudos de Religião* 32, n.º 1 (2018): 153.

⁸⁴ Juan Stam, “El Apocalipsis y el Imperio romano”, pp. 19-20, disponible en <https://mercaba.org/SANLUIS/BIBLIA/NT/Stam.Apocalipsis%20e%20imperio%20romano.pdf>.

⁸⁵ *Ibid.*, 95.

La espada que vencerá al Gigante

Otro elemento que aparece entre estos dos libros es una espada. En el caso de las bestias del Apocalipsis, esta deja herida a la bestia que surge del mar y por eso la segunda ocupa su lugar (Apoc 13,14).

Esta espada puede ser considerada como propia de YHWH, representándolo como un guerrero. Mayormente en los libros proféticos, se presenta la espada de YHWH en escenarios que tienen la particular imagen de enfoque en el castigo a una nación que refleja la injusticia, casos como el de Edom⁸⁶ en Isaías 34,5.6. Este capítulo es del género apocalíptico y tiene su énfasis en la escatología. Job 19,29 dice: “¡Temed vosotros delante de la espada, porque sobreviene el furor de la espada a causa de las injusticias! ¡Sabed, pues, que hay Juicio!”. En Salmos 7,11b-12 se encuentra lo siguiente: “... Dios está airado contra el impío todos los días. Si no se arrepiente, él afilará su espada; armado tiene ya su arco y lo ha preparado”.⁸⁷ Llama la atención que en los siguientes pasajes relacionados con bestias siempre está presente la espada de YHWH (ver Is 27,1; Job 40,19).

Ya desde el inicio del libro se presenta a Cristo con una espada que emerge de su boca (Apoc 1,16) y cuyo significado es el juicio.

Hanco y Orellana hacen notar la profundidad del significado de la espada y su presencia en otros textos:

Un hombre con espada en la mano hace pensar en el establecimiento del orden y el castigo del desorden. La aplicación del símbolo al siervo de Yahvé la hizo el profeta Isaías: “Él hizo mi boca como cortante espada, él me guarda a la sombra de su mano, hizo de mi aguda saeta y me guardo en su aljaba” (Isa. 49,2).⁸⁸

Oswalt señala la soberanía de Dios y su deseo de destruir el mal:

⁸⁶ Edom ha sido una representación del mal y un enemigo del pueblo de Dios a lo largo del Antiguo Testamento (Ab 1,11-15; Nm 24,18-19; Jr 49,7-39). Una explicación rápida es que Edom fue descendiente de Esaú, hermano de Jacob, y estos fueron enemigos. Si bien el problema entre ellos se resolvió, la ilustración siempre ha sido usada para ejemplificar a un enemigo del pueblo de Israel.

⁸⁷ Jesús Hanco y Michael Orellana, “La espada de Dios: una perspectiva de función e interpretación de la espada de YHWH en Isaías”, *Theologika* 14, n.º 1 (1999): 124-153.

⁸⁸ Felipe F. Ramos, *Los enigmas del Apocalipsis* (Salamanca: KADMOS, 1993), 85.

God is the sole sovereign of the universe, and while evil and destruction now seem to threaten the principles of justice upon which his order is founded, they will not prevail. God will triumph and those who have kept faith with him through dark days will triumph with him. But the true monster which must be destroyed, the one before which God's people find themselves helpless, is not some primordial chaos; it is the monster of moral evil. That, too, God will destroy, and his people may await that day with joy.⁸⁹

Símbolo y cronología

Las Sagradas Escrituras iluminan los acontecimientos de nuestros días y contienen un mensaje relevante tanto para la época en que fueron escritas como para la actualidad. Por lo tanto, no cabe duda de que la historia es clave para comprender un pasaje en el tiempo presente.

Salazar nos recuerda la importancia del método historicista para la comprensión de la literatura apocalíptica:

Es importante señalar que, en la literatura apocalíptica, de los libros de Daniel y Apocalipsis, los escritores hicieron uso del principio de interpretación historicista, al mencionar el desarrollo de los acontecimientos históricos desde sus días hasta el *esjaton* (últimos días).⁹⁰

Un detalle que se puede observar en Apocalipsis 13 es la existencia implícita de un orden cronológico que remarca el orden de aparición de las bestias en el tiempo histórico, ya que la bestia que se levanta de la tierra viene después de la bestia que surge del mar y es herida por espada. La primera bestia está condicionada por una profecía de tiempo, que es la finalización de su primer reinado después de los 1260 años.

Urrutia Hernández aclara este tema:

En otras palabras, en 1798 la primera bestia perdió su autoridad y la segunda estaba ganando autoridad en presencia de ella. Sin embargo, el surgimiento de las dos bestias está enfocado a su manifestación y surgimiento histórico durante 1260 años que comienzan en 538 la primera y al final de ese periodo la segunda es solo referencial, ya que el texto corre a la batalla final. La segunda bestia es Estados

⁸⁹ John N. Oswalt, *The book of Isaiah: Chapters 40-66* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1998), 491.

⁹⁰ Teodomiro Azo Salazar Segundo, "Las dos bestias de Apocalipsis 13", *Estrategias para el cumplimiento de la misión* 13, n.º 1 (2015): 101.

Unidos de América (USA) que surge como nación protestante, pero habla como dragón.⁹¹

En este punto, hay que tener en cuenta que Behemot también es una figura de temor, miedo y respeto, pues Job 40,20 describe que “los montes producen hierba para él”. Este pasaje habla del sometimiento que tiene Behemot sobre los demás, al punto de que los montes producen hierba para él.

En Apocalipsis 13:14-16, se señala que la tarea de la segunda bestia es formar una imagen de la primera. Esto sugiere que, simbólicamente, Estados Unidos se convertiría en una imagen del papado, refiriéndose al resultado de una iglesia pura que se corrompió con el paganismo y utilizó el poder civil para ejercer su supremacía durante 1260 años. Es válido decir que la imagen de la bestia será una copia del papado hecha en los Estados Unidos y que consistirá en una religión apóstata que se servirá del poder civil para imponerse.⁹²

Antes se mencionó que el orden de las bestias es cronológico. En el libro de Job, Behemot aparece antes que Leviatán, pero Juan nos estaría mostrando un orden inverso: primero muestra a Satanás como el dragón, luego viene la bestia que surge del mar, la cual está hecha a la imagen del dragón, y, finalmente, detrás de estos dos aparece la bestia que sube de la tierra. El profeta enumera las bestias en un orden inverso, pero subraya su punto principal: Israel, que debió ser una nación de sacerdotes, ha entregado su servicio a Leviatán y a la bestia. En lugar de predicar el evangelio puro y verdadero e imprimir un sello piadoso en cada cultura y en cada sociedad, Israel ha sido rehecho a imagen del estado pagano y anticristiano, convirtiéndose en su profeta.⁹³ Esta no es la primera vez que pasa, en la primera bestia podemos ver la sucesión de reinos presentados en Daniel 7,4-8 también en un sentido inverso, ya que el orden que presenta Daniel es león, oso, leopardo, bestia con cuerno, mientras que Apocalipsis 13,1-2 presenta primero a la bestia con cuerno, luego al leopardo,

⁹¹ Urrutia Hernández, *Las bestias del Apocalipsis*, 35.

⁹² *Ibid.*

⁹³ *Ibid.*

el oso y, por último, el león. La perspectiva profética de la visión cambia, pero el mensaje no es modificado.⁹⁴

Conclusiones

En primer lugar, en este estudio se propuso una nueva forma de clasificar las posturas acerca de lo que se ha escrito sobre Behemot.

A través del análisis textual de las palabras en su idioma original, es posible apreciar los rasgos de Behemot, lo que nos permite conocer más sobre la forma y las dimensiones de este fantástico ser. Aunque no se puede identificar con certeza a qué animal actual corresponde, se puede afirmar que existió en algún momento de la historia y que, en el libro de Job, se utiliza de manera simbólica.

La ausencia de extremidades en este ser descarta la posibilidad de que sea un animal cuadrúpedo, como algunos han sugerido (la postura de los animales). Por lo tanto, no podría tratarse de un hipopótamo, cocodrilo, rinoceronte, elefante, búfalo o dinosaurio.

A su vez, queda clara la simbología que representa a Satanás, quien fue responsable del sufrimiento de Job. Su desaparición en el relato, sin dejar rastro de su paradero, sugiere un desenlace inconcluso (se oculta entre el loto), pero se entiende que es el causante de todo mal en la tierra. Además, la referencia de que Dios destruirá a las bestias está en consonancia con Isaías 27, Apocalipsis 13 y la mención de la “bestia” en 1 Corintios 15,32, según Pablo, como un poder opresor contra los fieles.

Es necesario comprender que no todos los animales del pasado son dinosaurios, los paleontólogos y biólogos encargados de clasificar a los animales extintos tienen en claro esto. No es posible decir con precisión que las criaturas de Job 40 y 41 son dinosaurios, lo correcto sería referirse a ellas como “animales del pasado” o “no identificados”. Pero también hay que tener en claro que Behemot fue el nombre propio que se le dio a esta criatura, por lo que no hace falta asociarla a alguna de las especies conocidas. Cada año se descubren nuevas especies, por lo que Behemot podría

⁹⁴ Tanto en Dn 7 como en Apoc 13,1-3 las bestias surgen del mar.

ser un animal desconocido. La información que aparece en el libro de Job podría ser su propia base de datos, proporcionando una referencia única sobre su existencia y características.

Job 40 presenta un escenario escatológico similar al de Apocalipsis 13. Ambos capítulos comparten dos bestias que nunca fueron explicadas desde la perspectiva del autor hacia su audiencia, sin embargo, de ellas surgen enseñanzas sobre la preparación para el tiempo del fin.

El libro de Job nos ofrece un anticipo de las luchas que la humanidad enfrentará en los últimos tiempos, revelando cómo la bestia empleará todos sus recursos para angustiar al ser humano, sembrando dudas sobre su salvación.

Sin duda alguna, la imagen de una bestia, tanto en la historia como en la escatología y simbología bíblicas, representa un poder perseguidor y engañador que ha procurado destruir los preceptos divinos dados por Dios a su pueblo. Tanto Behemot como la bestia que surge de la tierra pueden sugerir el mismo significado: la opresión de Satanás a los hijos de Dios.

Debido a las características de este artículo, no se ha podido profundizar en el tema. En la tesis de la investigación realizada se puede abordar con mayor profundidad la parte exegética, ya que aquí solo se han destacado los puntos más relevantes.

Para concluir, se deja constancia de la siguiente cita, que refleja el esfuerzo detrás de este trabajo, así como el valioso aporte de otros autores que contribuyeron al desarrollo y crecimiento de esta investigación: “El segundo discurso de Dios (40,6-41) ha hecho correr ríos de tinta de las plumas de los exegetas”.⁹⁵ Los estudios realizados sobre el pasaje de estudio, especialmente de la figura de Behemot, son realmente admirables. Quienes escribieron sobre el tema se dieron cuenta de que hay mucho por explorar en el texto.

⁹⁵ Citado en William W. Wells, *Commentary on the book of Job* (disponible en <https://www.burningcoal.com/Commentary/Job/job40.html>).